

LA LUZ DEL PORVENIR

Gracia: 24 de

Julio de 1890.

Precios de suscripción.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta; fuera de Barcelona un año, id. 4 pesetas Extranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza del Sol 5, bajos,
y calle del Cañon 9, principal.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripción

En Lérida, Mayor 81, 2.º
Madrid, Ballesta, 4, principal.
En Alicante, Francisco, 28
Imprenta.

SUMARIO.—La avaricia.—La armonía y conjunto de la creación.—Reflexiones á nuestros hermanos.—Contra las injusticias de los hombres.—El Perdon.—El rosal y el peral.—Falsamientos.

LA AVARICIA.

“Hay hombres que viven mal vestidos, mal alimentados; duermen poco, padecen frios y calores extraordinarios; se privan voluntariamente de la compañía de los demás, pasan su vida en la soledad y en el continuo recelo, y sufren por lo pasado, lo presente y lo porvenir, de manera que poseen el secreto de ir á su perdición por el camino mas penoso.”

“Estos son los avaros; y cuando los gobiernos en sus alocuciones hablan de los ciudadanos probos y amigos del orden, tambien se refieren á ellos.”

Muy cierto es lo que dice el escritor anónimo del cual copiamos las anteriores líneas: el avaro posee el secreto de ir á su perdición por el camino mas penoso.

¡Qué expiación tan horrible debe ser la del avaro! Porque si posee en la tierra una fortuna, aunque no sea mas que mediana, ¡cuánto bien deja de hacer el hombre avaricioso, cuánto daño produce su avaricia, y cuán perniciosa es su influencia! porque como los avaros no son hombres de pasiones, pues solo tienen una pasión, el oro, no son camorristas, ni bullangueros, ni revolucionarios, no mueven una sola piedra para levantar una barricada, se conforman con todos los gobiernos, son hombres completamente pacíficos, retraídos, que no pedirán al vecino un vaso de agua por no crear la obligación de devolvérselo mañana; y de estos seres inútiles la imbécil sociedad toma muchas veces ejemplo y dice con tono admirativo:

—¡Vale mucho don Fulano! no se mete con nadie, ¡es tan sosegado! ¡tan amigo de su casa! sin molestar á este ni aquel. ... para él todos los tiempos son buenos; no atormentará á su mujer y á sus hijos con sus calaveradas, sabe guardar su dinero sin malgastar una peseta, ¡es tan metódico en todo que nunca le faltará con qué vivir! ¡Vale mucho un hombre así! y muchos siguen aquel fatal ejemplo de guardar todo el pan para ellos, sin acordarse de los infelices que se mueren de hambre y de frio.

¡El avaro es un criminal á quién deja libre la justicia humana!

¡El avaro es un asesino que no está obligado á morir en un patíbulo; y sin embargo, ¡cuántas muertes tiene sobre sí!

¡Un rico avariento es un Neron que pasa desapercibido en el mundo! ¡Es un verdugo que no paga el Estado!

¡Es un alma sombría que está desposeída de la luz del génio!



Un avaro no tiene gusto artístico; porque las obras de arte generalmente cuestan caras y no se gasta un céntimo en adquirirlas, á no ser que comercie con ellas, y entonces sujeta el arte á un tanto por ciento.

Un avaro no conoce el amor; porque todo lo sujeta á la cuestion de números; y se une á una mujer que lleve un gran dote cuidándose muy poco de su corazón.

Si tiene hijos les dá la carrera mas productiva, nunca la que ellos desean, si la que desean no es de gran utilidad.

¡Un avaro es una momia social!

¡Es un sér que para nada bueno sirve en el mundo!

Es un espíritu estacionado que rechaza el progreso con increíble obstinacion. Es cierto que no quiere ver la luz. ¡Desgraciado! es bien digno de lástima!

Afortunadamente el espiritismo le ha venido á decir á la humanidad que la avaricia es uno de los grandes pecados, es uno de los mayores delitos que puedan caer sobre el hombre; porque un rico que guarde para sí todos sus tesoros desoyendo la voz de los desgraciados que le piden las sobras de su mesa y sus trajes usados, es un criminal por el solo gusto de serlo; mil veces mas miserable que el obcecado que en medio de un camino pide al caminante la bolsa ó la vida.

Aquel hombre se expone á un peligro, quizá robe por hambre y juega su existencia al azar de la suerte; pero el rico avariento encerrado en su casa léjos de todo percance, libre de la maledicencia, hace el mal premeditadamente y ¡ay de él cuando deje la tierra, que todos sus tesoros, como plomo derretido, caerán cual una lluvia de fuego sobre su cabeza!

Verá á los trabajadores á los cuales escatimó su ínfimo jornal.

Verá á sus servidores á quienes maltrató y á los que mantuvo con un mezquino alimento.

Verá á los huèrfanos que le pidieron apoyo.

Verá á las viudas que le demandaron una limosna.

Verá á los ancianos que le imploraron compasion.

Verá á los proscritos á quienes negó hospitalidad.

Verá, en fin, á todos los séres que pudo consolar y no consoló.

Verá todo el bien que no quiso hacer, y todo el mal que por su causa se desarrolló.

Verá todas las desesperaciones á que dieron márgen sus negativas.

Verá todos los crímenes que nacieron de aquellos infortunios abandonados.

Verá toda la luz que pudo difundir.

Verá todas las sombras que su codicia amontonó; y entonces el sufrimiento de aquel espíritu no tendrá límites.

Verá sus tesoros convertidos en tibias cenizas, que impelidas por el viento, pasarán ante sus ojos y se perderán en el espacio. Y sus manos trémulas se estenderán queriendo coger un residuo de aquel polvo aurífero; pero en vano alargará su diestra, las riquezas huirán de él, como la felicidad huye del culpable.

No se crea que nosotros queremos que el rico se despoje de sus tesoros para socorrer á los pobres, nó, no es eso: queremos ante todo que cada cual disfrute de los bienes que la Providencia le concedió: pero no queremos que le niegue al necesitado su proteccion.

El rico, sin menoscabar su riqueza, puede hacer mucho bien al indigente, porque le puede proporcionar trabajo, le puede arbitrar recursos, se puede interesar por él, y la recomendacion de un potentado abre muchas puertas al menesteroso; pero el avaro todo lo niega, porque cree que hasta hablando pierde.

Nos consuela la esperanza de que pasando muchos años, los avaros desaparecerán de la tierra; porque el espiritismo estará mas generalizado y por consiguiente la comunicacion mas vulgarizada y los mismos avaros desprendidos de su envoltura se comunicarán con sus deudos y les dirán todos los remordimientos que atormentan su espíritu, y aconsejarán á sus hijos que sean generosos si quieren ser felices.

Les dirán que el alma vive siempre, y que padece si ha sido culpable, y goza de la bienaventuranza si ha sido virtuosa; y por egoismo siquiera, progresará la humanidad; por esto el espiritismo con su comunicacion ultra terrena es un arma poderosísima para destruir la avaricia y todos los vicios.

¿Quién, sabiendo que vive eternamente, persiste en ser culpable teniendo un regular criterio? por razon natural tenemos que decir:—Hoy estoy pagando mis de-saciertos de ayer: mas si en esta existencia cumplo como bueno, mañans seré uno de esos séres felices que hoy envidio. Y lentamente se irá regenerando la humanidad que por cierto, bastante falta le hace; porque la avaricia está muy estendida por el mundo, que no es avaro únicamente el que encierra bajo siete llaves sus tesoros, lo es tambien el que no quiere molestarse en pedir un favor á otro para servir á un desgraciado, temiendo gastar aquella influencia que á él le puede servir mañana.

¡Hay muchos modos desgraciadamente de ser avaro en el mundo!

¡Avaricia! ¡vicio fatal! ¡tú eres la rémora eterna del progreso!

¡Tú eres la lepra que corroe á la sociedad!

¡Pesas sobre tí tantos crímenes que eres la parca de los siglos!

¡Has hecho verter tantas lágrimas que si todas pudieran reunirse, formarían un inmenso Océano donde podrian navegar los planetas!

¡No hay frases en el lenguaje humano para espresar todos los horrores que en monton informe has arrojado sobre la tierra!

Tú has explotado todos los sentimientos!

¡Tú has especulado en todas las religiones!

¡Tú has convertido en un tanto por ciento la política!

¡Tú has querido comerciar con la ciencia!

¡Tú, semejante al fuego, lo que no has quemado lo has ahumado!

Renunciamos á seguir enumerando todo el mal que has hecho, porque es imposible dar una idea aproximada de lo fatal que es tu influencia.

La execracion de los tiempos caerá sobre tí, y en tanto no llega el venturoso dia en que desaparezcas de la tierra, huiremos de tí como se huye de la tempestad, como se huye del crimen, porque eres ¡oh! avaricia, el estacionamiento de los pueblos, la degradacion de la humanidad.

Amalia Domingo Soler.

Discurso pronunciado por Antonia Davés en el Centro «La Aurora,» de Sabadell.

La armonía y conjunto de la Creacion.

Señoras y Señores:

Quisiera poseer la elocuencia de un orador para describir siquiera fuera á grandes rasgos, la grata emocion que embarga mi ser en estos momentos; pero

mis conocimientos son tan escasos y mi inteligencia tan limitada, que poco podré deciros, y menos aun de una ciencia tan filosófica y racional como es la doctrina espiritista: ese código divino de moral, el faro luminoso que guía nuestro esquife en el mar proceloso de la vida, al puerto de salvación; ese sol resplandeciente en cuyo calor germina la ley sublime de la sabiduría y el amor de Dios.

El amor del Padre, se manifiesta en todos los ámbitos de la creación; desde la mas pequeña planta y el mas diminuto insecto, hasta los astros que giran en el espacio; en todo cuanto podemos admirar, vemos impreso el sello de una sabiduría y de una bondad infinita.

¿Quién sino Dios creó los seres, los mares, los rios! ¿quién da el canto á las aves, fragancia á las flores y vida á todo lo que va en armonia con la creación? ¿quién sino él ha designado venir á la Tierra á esos heroes del progreso, á esas lumbreras del adelanto, tales como Jesús, ejemplo de virtud, humildad y mansedumbre?

Allan Kardec, sabio eminente, filósofo profundo que nos mostró la pluralidad de existencias del alma; á esos grandes artistas Claudio Lorrain, Miguel Angel, Murillo, Benvenuto Cellini; á Fidias y Praxiteles escultores de la belleza; Descartes, Pascal, Newton, Kepler, apóstoles de la ciencia; al gran astrónomo Camilo Flammarion que nos ha mostrado la pluralidad de mundos habitados y demás génius ilustres que seria estenso enumerar.

¿Hay por ventura en el universo una partícula, una molécula, un átomo, que no circule obedeciendo á una fuerza dirigida con inteligencia á un plan sabiamente ordenado?

Dios, el ser de todos los seres, la Causa de las Causas, el guía y conservador del universo, no hizo ni pudo hacer sino lo mas grande, lo mas bueno y lo mas justo.

¿Puede concebirse algo mas bello que la inmensidad poblada de rutilantes estrellas y de mundos henchidos de inteligencia y vida, á manera de notas armónicas del progreso, á manera de estaciones de etapa donde las criaturas racionales hallan el descanso de sus fatigas y los medios necesarios para continuar su eterna ascension hácia una felicidad siempre creciente? ¿puede idearse algo mas sublime y consolador que la Sustancia espiritual, la esperanza y recompensa en una vida eterna é imperecedera del espíritu que el espiritismo nos ha hecho vislumbrar?

El Espiritismo es la palanca de que Dios se sirve para hacer avanzar á la humanidad; viene á revelarnos lo que Cristo anunció y á preparar el cumplimiento de las cosas futuras: no es una creencia nueva é imaginaria sino que la vemos inscrita en todos los libros de la antigüedad y en los sistemas filosóficos de los sábios de todas las épocas.

El Espiritismo nos muestra la esencia de un Dios eterno que nuestra mente no puede definir; Omnipotente, Poderoso, Immutable, Justo y Misericordioso; fuerza viviente cuyas palpitations se cree sentir bajo todas las formas de la obra universal, desde el estremecimiento de la sensitiva hasta el cadencioso trino de la alondra matutinal.

A Dios podemos adorarle sin necesidad de encerrarnos bajo un techo de piedra; ¿qué templo mas grandioso que el de la naturaleza y la inmensidad del espacio? ¿No os habeis entregado alguna vez á la contemplación de la belleza eterna? ¿no os habeis sentido atraídos por la armonía del infinito, ante el grandioso espectáculo que ofrecen los cuadros espléndidos de la Naturaleza?

Yo, en estas horas de profunda meditacion, en que el sér apartado de las agi-

taciones de la sociedad humana se une en el recogimiento y la soledad; cuando mi alma se absorbe en la magnificencia de ese panorama sin fin y se eleva á la nocion de lo verdadero, en el silencio de las noches estrelladas, á la orilla del mar ó de las fuentes cristalinas, en las armonías de la música y en la brisa embalsamada que sopla del continente, en las primeros crepúsculos de la mañana y en el seno de los bosques silenciosos, en ese bello conjunto, bajo un aspecto tan glorioso, he entrevisto la manifestacion de una causa suprema; he presentido el poder, la atraccion, la afinidad, la inteligencia de una obra suprema y divina, de una fecundidad creada y el tesoro de una obra perfecta.

La Naturaleza tiene ternuras para las aspiraciones del corazon, pinturas para el pensamiento y armonía para el alma.

No es ya solamente un laboratorio de química ó un gabinete de física; siéntese una ley soberana de orden, de belleza, de armonía, que gobierna la marcha simultánea de un sér siempre misterioso haciendo sucederse en la superficie del mundo: Dios vive en ella y ella en él.

Estudiemos en el gran libro de la Creacion, prosternémonos en el sagrado templo de la Naturaleza y adoremos al Supremo autor que ha hecho esas esferas inconmensurables, y que nos ha dado la razón para comprender y la vista para admirar su creacion sublime.

Unámonos bajo el frondoso árbol del Espiritismo y á su apacible sombra marcharemos indefinidamente por la senda del progreso: en el espiritismo se encuentra la verdad, es la estrella polar que conduce al naufrago al deseado puerto, es el nectar que dulcifica y regenera nuestro espíritu, restableciendo todas las cosas y poniendo á la humanidad en el verdadero camino que conduce á Dios.

¡Espiritistas de la tierra! hermanos míos; trabajemos para difundir el bien, enseñando con nuestro ejemplo y nuestra palabra, y haciéndolo así reinará en nosotros el vínculo de la paz y la fraternidad universal.

HE DICHO

Reflexiones á nuestros hermanos.

La realidad se vé donde existe la verdad, y la verdad se siente en nuestros corazones al llegar á nosotros esa misteriosa influencia que nos impulsa á amar á la humanidad. ¿Quién no ha sentido amor? quién puede dudar de la proteccion de sus cariñosos padres? Pues así yo os pregunto con el amor que nos envuelve y que viene de Dios nuestro Padre, que da vida á nuestras inteligencias: ¿Quién no ha sentido llegar á su alma cual purísimo rocío de la mañana ideas puras que la iluminan para dilucidar entre el bien y el mal?

A vosotros los que por primera vez presenciáis un fenómeno medianímico os digo que no tiene nada de sobrenatural; este acto que se realiza en estos momentos memorables, es un efecto que tiene su causa como todos los efectos que se realizan en el orden físico y moral. No tengo condiciones para desarrollar un discurso con la armonía del arte literario, no, este no lo he cultivado y careciendo de medios solo me limito á deciros: que como la verdad está desnuda de fórmulas y la humanidad está tan acostumbrada al formulismo, solo le agrada lo que deslumbra con el oropel ficticio y perecedero, y hé aquí por que cuesta tanto trabajo desprenderse de rancias costumbres. Pero como todo espíritu está llamado á progresar consciente ó inconscientemente, la esperanza envuelve á las almas amantes de

él, rindiendo culto á sus manifestaciones dentro de la virtualidad que en sí encierran como preludios de la armonía ideal que se agita en las conciencias libres ya de todo yugo teocrático.

El odio no alienta en nuestros corazones hácia ningun ser, aun que este sea enemigo de nuestras ideas y libertad de pensar; el ridículo no nos acobarda, puesto que todo ser que ridiculiza una idea sin estudiarla ni estudiar á sus adeptos merece solo la compasion de nuestras almas que le perdona como Jesús nuestro Maestro nos enseñó en la hora suprema de su agonía.

Nuestra religion es la del amor, y con este amor fraternal que siente mi alma os saludo, nobles y leales hermanos, dandoos gracias á todos por la atencion que os he merecido.

CONCHA CURIEL FLORES.

CONTRA LAS INJUSTICIAS DE LOS HOMBRES.

Hombres nécios que acusais
á la mujer sin razon,
sin ver que sois la ocasion
de lo mismo que culpais;

Si con ansia sin igual
solicitais su desdén,
¿porqué quereis que obren bien
si las incitais al mal?

Combatis su resistencia,
y luego con gravedad
decis que fué liviandad
lo que hizo la diligencia.

Quereis con presuncion necia
hallar á la que buscáis,
para pretendida, Tais
y en la posecion, Lucrecia.

¿Qué humor puede ser mas raro
que el que falto de consejo,
él mismo empaña el espejo
y siente que no esté claro?

Con el favor y el desden
teneis condicion igual,
quejándoos si os tratan mal
burlándoos si os quieren bien.

Opinion ninguna gana,
pues la que nas se recata,
si no os admite es ingrata,
y si os admite es liviana.

Siempre tan nécios andais
que con desigual nivel
a una culpais por cruel
y á otra por fácil culpais.

¿Pues cómo ha de estar templada
la que vuestro amor pretende
si la que es ingrata ofende
y la que es fácil enfada?

Mas entre el enfado y pena
que vuestro gusto refiere
¿bien haya la que no os quiere
y quejaos en hora buena!

Dan vuestras amantes penas
á sus libertades alas,
y despues de hacerlas malas
las quereis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasion errada?
¿la que cae de rogada
ó el que ruega de caido?

¿O cual es mas de culpar
aun que cualquiera mal haga?
¿la que peca por la paga
ó el que paga por pecar?

¿Pues para qué os espantais
de la culpa que teneis?
queredlas cual las haceis
ó hacedlas cual las buscáis.

Dejad de solicitar,
y despues con mas razon
acusareis la aficion
de la que os fuere á rogar.

Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia;
pues en promesa é instancia
juntais diablo, carne y mundo.

SOR JUANA INES DE LA CRUZ.

EL PERDON.

Perdona nuestras deudas
Cual nosotros perdonamos
Al que nos debe, Señor.

Esto decís diariamente,
Recitando una oración:

¿Y perdonais en efecto?
¿Y al que ofensas os causó

De veras amais ó sólo
De palabra? ¿Qué es perdón?
No es el polvo derramado
Sobre de una mancha, no;
El polvo la mancha cubre
Pero no la borra. Oh!
El perdón es más sublime!
Cual rocío bienhechor,
Deja la paz en el alma,
El gozo en el corazón,
Es cual la lluvia copiosa
Que el terreno fecundó
Y que inmundicias nocivas
Lanza de su derredor,
Así como en un espejo
La imagen que se formó
Ni una leve mancha deja,

Al disiparse veloz;
Así el hombre que dar logra
Un santo y noble perdón,
La ofensa olvida y tan solo
En su alma alienta el amor.
Uno es la flor inodora
Matizada por el sol;
Otro la flor delicada
De perfume embriagador.
El que dice que perdona
Y no ama al que le ofendió,
¿Qué es, decid, sino un hipócrita,
Un mísero engañador?
Amad, pues, al que os agravia
Que en esto estriba el perdón,
Y sólo de esta manera
Podreis complacer á Dios

MEDIANÍMICO.

EL ROSAL Y EL PERAL.

En jardín olvidado
Los dos se vieron,
Sus hojas de esmeralda
Juntos luciendo:
Y hasta se amaron
Por estar siempre juntos,
¡Siempre olvidados!

Mas vinieron las brisas
De abril florido
Y el rosal, sus tesoros
Mostró solícito:
Pues coronose
Con diadema olorosa
De frescas flores.

¡Oh! qué bello me he puesto,
Dijo en su lengua;
Y á su hermano miraba
Casi con pena,
Y en su alegría
Las rosas que se ajaban
Las reponia.

Pero aun cuando sus galas
Mucho duraron,
No se acordó su dueño
De visitarlo;
Y allí el olvido

Agostó los primores
De sus hechizos.

Mas al peral tocóle
Su turno en tanto,
Y sus sabrosas peras
Fué madurando;
Y al fin el dueño
Presentóse á cojerlas
Con gran contento.

El rosal que en silencio
Presenció el caso,
Con eco dolorido
Murmuró al cabo:
Mis flores bellas
¿Murieron olvidadas
Y no las peras?

¡Pobre rosal! ignora
Tu desvarío
Que el hombre solo aprecia
Lo positivo;
Que no ve flores,
Mas que allí donde existen
¡Muchos millones!

ANGELES LOPEZ DE AYALA.

Santander

Suscripcion permanente para las ancianas Soriano.

D. M. Navarro Murillo, Trujillo, 1 peseta.—D. Tomás Cerbera, Javea, 2'50 id.
Vizconde Torressolanot, Barcelona, 1 id.—El Angel Araceli, Gibraltar, 1 id.—

Cecilia Mañez, id., 1 id.—Maria Fernandez de Estopa, id., 1 id.—Ana Estopa, id., 50 cénts.—Dominga Estopa, id., 1 pta.—Eugenia N. Estopa, id., 1 id.—Arturo Estopa, 50 cénts.—T. E. id., 1 id. 50 cénts.—José Meana, id., 1 id.—Centro Espiritista, id., 2 id. 50 cénts.—Regina Gollanes, Coruña, 1 id.—M. S. Benito, Guadalajara, 1 id.—Pablo Goday, S. Carlos de la Rápita, 1 id.—Tomás Campano, Portugaleta, 50 cénts.—Salvador Selles, Madrid, 1 pta.—Eduardo Rodriguez, Arrecife Canarias, 1 id.—Centro Espiritista de Andújar, 2 id. 25 cénts.—Total 22 pesetas 25 céntimos.

PENSAMIENTOS

La oracion, es el puente que pone Dios á los espíritus para que lleguen hasta él.

El calor de la juventud, lleva la hoguera de las ideas.

La oracion es el templo del alma.

Las ciencias exactas serán un dia la sancion del espiritismo.

El llanto es la válvula del sentimiento.

La moralidad, es la riqueza de la inteligencia.

El mejor para-rayos, es la despreocupacion.

La ciencia es el regulador de la inteligencia.

El escritor es una chispa de las inteligencias.

ESTUDIOS ESPIRITISTAS

Por M. SANZ BENITO

LA CIENCIA ESPIRITISTA

CON UN PRÓLOGO, POR

EL VIZCONDE DE TORRES SOLANOT.

Se vende en la administracion de *La Luz del Porvenir* Á 2 PESETAS

EL PORQUÉ DE LA VIDA

SOLUCION RACIONAL DEL PROBLEMA DE LA EXISTENCIA

ESCRITO EN FRANCÉS POR

LEONT DENIS

Traducida al castellano por ELISA

Se vende en la Administracion de *La Luz*, Á 30 CÉNTIMOS

Imprenta de Cayetano Campins, Santa Madrona, 10.—Graeia.